



# COMITÉ DE PROBLEMAS DE PRODUCTOS BÁSICOS

**75.º período de sesiones**

**Roma, 13-15 de julio de 2022**

**NOVEDADES EN LOS MERCADOS INTERNACIONALES DE  
PRODUCTOS BÁSICOS AGRÍCOLAS**

## Resumen

En el presente documento se examinan las novedades en los mercados de productos básicos alimentarios desde el inicio de 2020, haciendo hincapié en los efectos de la pandemia de la enfermedad por coronavirus COVID-19 (COVID-19) y la guerra en Ucrania. La información proporcionada en este documento se complementa con la que figura en los documentos CCP 22/INF/6, sobre el índice de precios de los alimentos de la FAO, y CCP 22/INF/7, sobre las novedades en los mercados mundiales de fertilizantes.

Los últimos dos años se han caracterizado por el alza de los precios de los alimentos (a partir de mediados de 2020), el aumento vertiginoso de los precios de la energía y los insumos, en particular de los fertilizantes, los elevados costos del transporte y la cada vez mayor preocupación relativa a la seguridad alimentaria mundial, como resultado de las perturbaciones ocasionadas por las medidas de contención relacionadas con la COVID-19 y, más recientemente, la guerra en Ucrania.

La pandemia de la COVID-19 mostró la importancia de mantener abiertos los mercados y el comercio agroalimentarios y garantizar el funcionamiento sin contratiempos de las cadenas de suministro. La guerra en Ucrania despertó preocupaciones en relación con la disponibilidad de alimentos a escala mundial y el acceso a estos en la actual temporada y en la siguiente, lo que puso de relieve varios riesgos relacionados con los mercados, en especial en materia de comercio, precios, producción y energía. En este sentido, es esencial que los países eviten imponer restricciones a la exportación y otras medidas comerciales contraproducentes, que pueden aumentar la incertidumbre en los mercados y exacerbar la situación general.

## Medidas que se proponen al Comité

Se invita al Comité a tomar nota de la información presentada en el presente documento y a ofrecer su orientación según lo considere apropiado. El Comité quizá considere oportuno:

- Manifiestar su reconocimiento al papel de la FAO de contribución a la transparencia en los mercados y de fomento de la adopción de decisiones fundamentadas a través de la entrega de información y datos actualizados y objetivos, así como evaluaciones y perspectivas sobre los mercados.
- Subrayar la importancia de la transparencia de los mercados y pedir a la FAO que mantenga y refuerce su labor pertinente de seguimiento, evaluación y perspectivas relativas a los mercados a fin de respaldar las decisiones fundamentadas en materia de políticas y fomentar la coordinación de las políticas.
- Destacar la función importante que pueden desempeñar los mercados y el comercio durante períodos de crisis y subrayar la necesidad de que los gobiernos eviten imponer restricciones a la exportación y otras medidas que distorsionan el comercio.

*Las consultas sobre el contenido esencial de este documento deben dirigirse a:*

Secretaría del Comité de Problemas de Productos Básicos  
División de Mercados y Comercio  
Correo electrónico: FAO-CCP@fao.org  
Tel.: +39 06570 52723

## I. INTRODUCCIÓN

1. Además de las variables fundamentales del mercado y la evolución de los mercados relacionados, dos acontecimientos importantes dieron forma, y siguen haciéndolo, a los mercados mundiales de productos básicos alimentarios desde comienzos de 2022. Estos son la pandemia de la COVID-19 y la guerra en Ucrania.
2. La pandemia de la COVID-19 y las medidas para contenerla han causado una contracción de la economía mundial de un 3,1 % en 2020, sumiéndola en la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial. Si bien la economía mundial estaba en camino de recuperación, el estallido de la guerra en Ucrania a finales de febrero de 2022 dio lugar a un gran retroceso. Como resultado de esto, en abril, el Fondo Monetario Internacional (FMI) rebajó su proyección del crecimiento económico al 3,6 % en 2022 y 2023, respectivamente en 0,8 y 0,2 puntos porcentuales menos que la proyección anterior a la guerra<sup>1</sup>. A principios de junio de 2022, el Banco Mundial proyectó que el crecimiento global en 2022 caería al 2,9 %, 1,2 puntos porcentuales menos que el 4,1 % proyectado en enero y por debajo del 5,7 % de crecimiento registrado en 2021.
3. Desde mediados de 2020, los mercados de productos básicos agrícolas se encuentran en medio de un período caracterizado por el alza de los precios, que afecta a la mayoría de las categorías de alimentos. Al mismo tiempo, los precios de los insumos, en particular los de los fertilizantes, han aumentado paralelamente, a menudo más rápido y con precios más altos que los del último período de alza, en 2008, lo que refleja factores que están estrechamente vinculados a la pandemia de la COVID-19 y la guerra en Ucrania, como los elevados precios de la energía, las medidas de

<sup>1</sup> Véase: <https://www.imf.org/es/Publications/WEO>.

restricciones al comercio y las perturbaciones de las cadenas de valor. Las novedades de los mercados mundiales de fertilizantes se presentan en el documento CCP 22/INF/7.

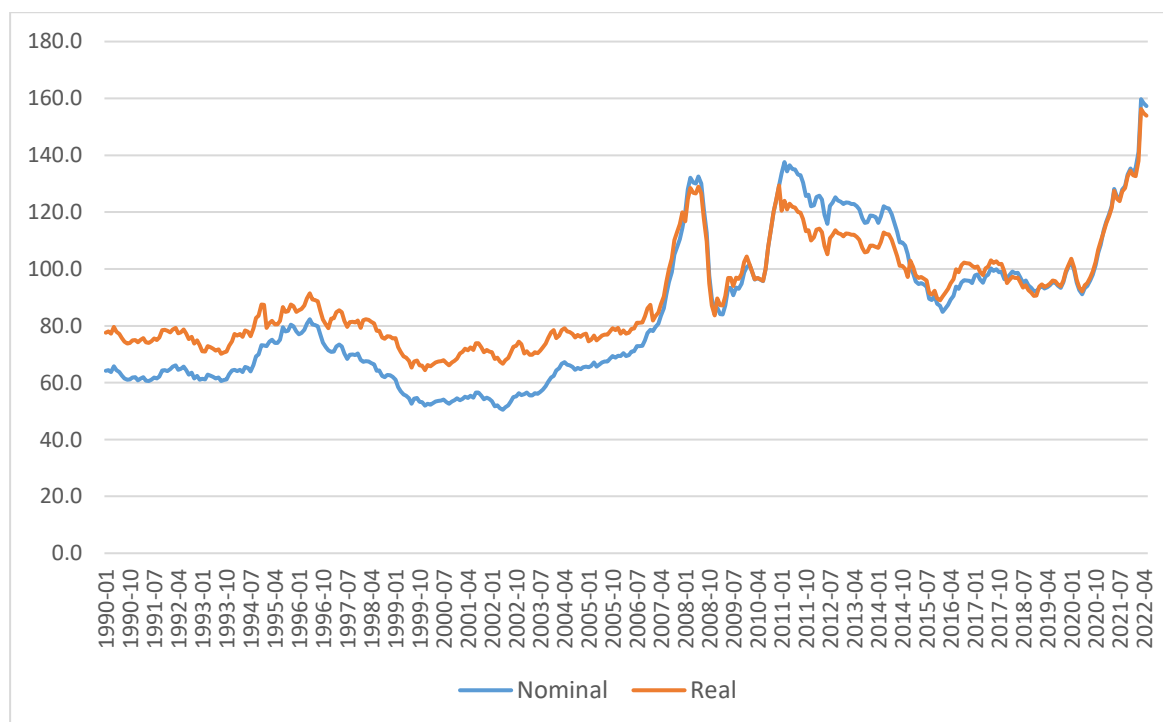
## II. EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DE LOS PRODUCTOS BÁSICOS ALIMENTARIOS

4. Desde mayo de 2020 el mundo experimentó un crecimiento continuo de los precios de la mayoría de los productos básicos, entre ellos, los productos básicos alimentarios, muchos de los cuales alcanzaron alzas históricas récord, tanto en términos nominales como reales.

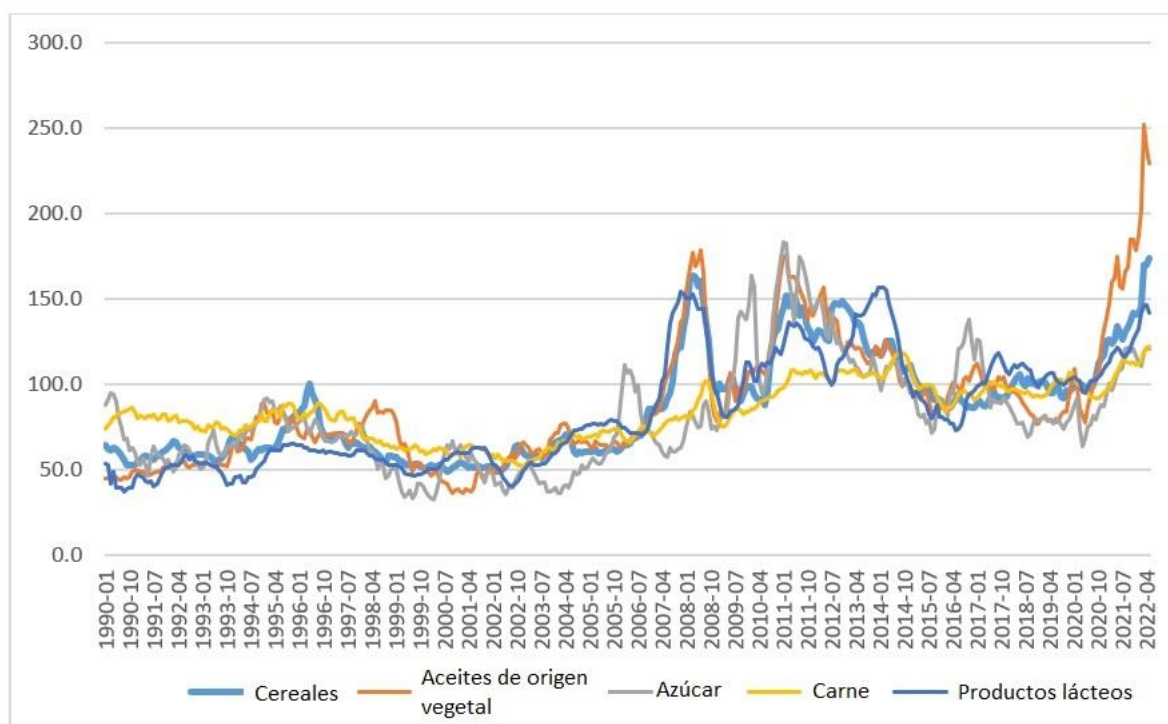
5. El índice de precios de los alimentos de la FAO alcanzó un máximo histórico en marzo de 2022, de un promedio de 159,7 puntos en términos nominales y un 34 % superior al de un año antes. El índice de precios de los alimentos cayó levemente en abril y mayo de 2022; no obstante, sigue siendo muy elevado en relación con los niveles históricos. En mayo, el índice promedió los 157,4 puntos, un 0,9 % menos que en abril, pero su valor sigue siendo un 22,8 % más alto que el del mes de mayo de 2021. El descenso del índice de precios de los alimentos de mayo obedeció a una disminución de los índices de precios de los aceites de origen vegetal y los productos lácteos, mientras que el índice de precios del azúcar cayó, aunque en menor medida. Por su parte, aumentaron los índices de precios de los cereales y la carne.

6. El aumento de los precios es de amplio alcance e incide en casi todas las categorías de alimentos. Entre los períodos enero-mayo de 2020 y enero-mayo de 2022, el índice de precios de los alimentos de la FAO experimentó un brusco aumento de un 56,4 %; el aumento más acusado del índice de precios registrado fue el de los aceites de origen vegetal (+145,5 %), seguido por el de los cereales (+61,1 %), el azúcar (+51,8 %), los productos lácteos (+42,1 %) y, en menor medida, la carne (+18,6 %).

**Figura 1. Índice de precios de los alimentos de la FAO, enero de 1990 a mayo de 2022 (2014-16=100)**



**Figura 2. Índice de precios de los productos básicos alimentarios de la FAO en términos nominales (2014-16= 100)**



7. El repunte actual de los precios de los productos básicos agrícolas forma parte de una inflación mundial desenfadada, que afectó a todos los sectores de la economía. El FMI prevé que en 2022 la inflación mundial alcance el 7,4 %, frente al 3,2 % de 2020. Se prevé que la inflación general sea del 5,7 % en las economías avanzadas y del 8,7 % en los mercados emergentes y las economías en desarrollo.

8. El aumento de los precios de los alimentos es también el principal motor del nivel récord de las facturas de importación de alimentos a nivel mundial y, en particular, en los países en desarrollo. Las estimaciones indican que las regiones en desarrollo experimentaron un aumento de casi el 25 % de sus facturas de importación de alimentos en 2021, en comparación con 2020.

9. Los impulsores de los cambios producidos en los precios internacionales de los alimentos son complejos, dado que, además de sus propias variables fundamentales del mercado, pueden reflejar otros factores o parámetros exógenos a los mercados de alimentos. De hecho, una gama de factores contribuyó al aumento de los precios mundiales de los productos básicos alimentarios desde mediados de 2020.

10. Los mercados agrícolas se ven sumamente influidos por el clima. Las condiciones atmosféricas desfavorables en varios países durante los últimos dos años han sido un factor importante que subyace a los precios más altos de los alimentos. Por ejemplo, El Niño-Oscilación del Sur (ENOS) se encuentra actualmente en la fase de La Niña, lo que provoca precipitaciones por encima de la media en varios lugares del mundo, como Asia sudoriental. Al mismo tiempo, da lugar a precipitaciones insuficientes en los países del hemisferio sur, que inciden en la producción de los cereales secundarios, las semillas oleaginosas y el azúcar.

11. Los precios elevados de la energía afectan a los precios de todos los productos básicos alimentarios incluidos en el índice de precios de los alimentos de la FAO porque aumentan los costos de producción y los precios de los insumos, como los fertilizantes y los piensos. Asimismo, aumentan la demanda de biocombustibles, lo que lleva a que se empleen más azúcar y aceites de origen vegetal

en la producción de estos. El petróleo crudo y los precios de la energía se incrementaron significativamente desde mediados de 2020, reflejando la mayor demanda de la economía global en rápida recuperación, así como problemas de suministro.

12. Los precios mundiales de los fertilizantes también aumentaron, en particular desde inicios de 2021. El aumento más notable fue el de los fertilizantes nitrogenados, dado que los precios de la urea casi se han cuadruplicado en los últimos dos años. Los precios de los fertilizantes fosfatados aumentaron paralelamente y los de los fertilizantes potásicos se vieron menos afectados hasta comienzos de 2022 que empezaron a aumentar acusadamente en ese momento. Las novedades de los mercados de fertilizantes se presentan en el documento CCP 22/INF/7.

13. Otro factor importante constituye el costo del transporte. Los problemas debidos a la falta de disponibilidad de contenedores y los tiempos de espera extensos en los puertos causados por la pandemia ocasionaron aumentos importantes en los costos del transporte. El costo del transporte a granel, medido por el Índice seco del Báltico, aumentaron más de 10 veces entre mayo de 2020 y octubre de 2021, alcanzando un máximo en 13 años. Si bien el índice se ha normalizado desde ese momento y los precios volvieron prácticamente a los niveles de inicios de 2021, los costos de los fletes marítimos siguieron en niveles históricamente elevados.

14. Los factores que inciden en el ámbito del suministro se enfrentaron a una fuerte demanda mundial. Si bien en la primera mitad de 2020 las diferentes medidas de contención adoptadas por los gobiernos para limitar la propagación de la COVID-19 tuvieron como consecuencia una contracción de la demanda agregada de bienes y servicios, entre ellos, los productos básicos alimentarios, la demanda recuperó su crecimiento desde mediados de 2020. Esto ejerció una presión adicional sobre los precios de diferentes productos básicos alimentarios. Se observa que la demanda de importación de alimentos básicos se ha incrementado significativamente, en particular en las economías emergentes.

### **III. EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE LOS PRODUCTOS BÁSICOS ALIMENTARIOS**

#### **A. Cereales**

15. El índice de precios de los cereales de la FAO promedió los 173,4 puntos en mayo de 2022, con lo que registró un nuevo máximo histórico y un aumento del 29,7 % respecto del valor del año anterior. La escasez de suministros y la incertidumbre de los mercados, así como el aumento de los precios de la energía y los insumos, probablemente mantengan elevados los precios de los cereales en el mundo, al menos durante la primera mitad de la temporada 2022/23.

16. En 2020, la producción mundial de cereales aumentó a 2 776,9 millones de toneladas, con una mayor producción interanual de todos los cereales principales. Asimismo, en 2020/21 se amplió la utilización total de cereales, que alcanzó los 2 760,7 millones de toneladas, debido principalmente a un mayor uso en piensos, especialmente de los cereales secundarios, seguido de un mayor uso para el consumo de alimentos. Las existencias al final de la temporada de cereales a nivel mundial se recuperaron en 2020/21 desde su mínimo de tres años alcanzado en 2019/20, hasta alcanzar los 833,2 millones de toneladas, en gran medida por el aumento de las existencias de arroz, que compensó la disminución de las existencias de cereales secundarios. El comercio mundial de cereales se expandió en 2020/21 hasta alcanzar un nuevo nivel récord de 479,3 millones de toneladas.

17. Las últimas estimaciones de la FAO indican un aumento interanual del 0,9 % en la producción mundial de cereales en 2021, hasta ubicarse casi en los 2 801 millones de toneladas, atribuido en gran parte a una mayor producción de maíz. También se estima que la utilización de cereales aumentará en 2021/22, en un 1,1 %, impulsada por (en orden de magnitud) el aumento del consumo de alimentos (especialmente de trigo y arroz), otros usos (en gran parte de maíz) y el uso en piensos (en su mayoría de maíz). Sobre la base de las estimaciones de producción y utilización de cereales a nivel mundial, se considera que las existencias de cereales al final de las temporadas en 2022 aumentarán por encima de sus niveles de apertura, pero se mantendrán por debajo de los niveles récord alcanzados en 2018/19. El

comercio mundial de cereales en 2021/22 se estima por debajo del nivel récord de 2020/21, debido sobre todo a una caída prevista del comercio de maíz y al efecto de las perturbaciones causadas por la guerra en Ucrania.

18. Las previsiones iniciales para la producción de cereales en 2022 apuntan a una probable disminución de 16 millones de toneladas con respecto a la producción récord de 2021, hasta ubicarse en los 2 784,5 millones de toneladas (incluido el arroz en equivalente elaborado). Esto supondría el primer descenso en cuatro años. Entre los principales cereales, el mayor descenso se prevé para el maíz, seguido del trigo y el arroz. En cambio, es probable que la producción mundial de cebada y sorgo aumente en 2022. También se pronostica que la utilización mundial de cereales disminuya ligeramente en 2022/23 con respecto al nivel de 2021/22, hasta ubicarse en los 2 788 millones de toneladas. La contracción prevista, la primera en 20 años, se derivaría principalmente de los descensos esperados en el uso en piensos del trigo, los cereales secundarios y el arroz, junto con una disminución menor en los usos industriales, principalmente del trigo y el arroz. En cambio, se espera que el consumo mundial de cereales aumente al ritmo del aumento de la población mundial.

19. Las existencias mundiales de cereales al final de la temporada 2022/23 podrían registrar una ligera contracción con respecto a sus niveles de apertura, hasta ubicarse en los 846,6 millones de toneladas. Con los niveles actuales de utilización y las previsiones de existencias, la relación entre las existencias mundiales de cereales y su utilización descendería del 30,5 % en 2021/22 al 29,6 % en 2022/23, el nivel más bajo desde 2013/14. Se espera que el comercio mundial de cereales caiga a un mínimo de tres años estimado en 463 millones de toneladas, un 2,6 % por debajo del nivel de 2021/22. El descenso refleja una probable contracción del comercio mundial de cereales secundarios y trigo, mientras que las perspectivas para el arroz siguen siendo positivas.

## **B. Semillas oleaginosas**

20. Siguiendo la tendencia ascendente observada en 2020/21 (octubre/septiembre), los precios internacionales de las semillas oleaginosas y los productos derivados siguieron subiendo en la temporada 2021/22, alcanzando máximos históricos a principios de 2022 debido en gran medida a las perspectivas de escasez de la oferta. En mayo de 2022, los índices de precios de la FAO para las semillas oleaginosas, las harinas oleaginosas y los aceites de origen vegetal se situaban todos ellos en niveles casi récord y estaban notablemente por encima de sus respectivos valores de 2021.

21. Tras una marcada contracción en 2019/2020, la producción mundial de semillas oleaginosas se recuperó en 2020/21 hasta alcanzar los 616,4 millones de toneladas, sostenida por un aumento de la producción mundial de soja y colza, que compensó con creces una reducción de la producción mundial de semillas de girasol. La producción mundial de harinas oleaginosas y aceites de origen vegetal también repuntó en consecuencia. Mientras tanto, la utilización mundial de harinas proteicas siguió aumentando, superando los 160 millones de toneladas en 2020/21. El consumo mundial de aceites de origen vegetal también aumentó ligeramente en 2020/21 hasta alcanzar los 245,3 millones de toneladas, impulsado en gran medida por el aumento de la demanda de los países en desarrollo de Asia, a pesar de las sucesivas medidas de bloqueo que pusieron en práctica varias naciones para contener la propagación de la COVID-19. Con una utilización mundial superior a la producción, las existencias al final de la temporada tanto de las harinas oleaginosas como de los aceites de origen vegetal disminuyeron en 2020/21, en comparación con sus niveles de apertura.

22. Al entrar en la temporada 2021/22, las previsiones de la FAO apuntaron a un endurecimiento de las perspectivas del mercado de semillas oleaginosas y productos derivados, apoyado en general por un déficit de producción que coincide con una demanda más bien resiliente, mientras que la guerra en Ucrania y las medidas restrictivas en materia de políticas de exportación aportan más incertidumbres. Se prevé que la producción mundial de semillas oleaginosas se contraiga con respecto a la temporada anterior hasta ubicarse en los 604,2 millones de toneladas, debido a la reducción de la producción de soja y colza a causa del clima desfavorable. Al mismo tiempo que se prevé que la producción mundial de harinas oleaginosas descienda a los 154,9 millones de toneladas, se prevé que la producción mundial de aceites de origen vegetal aumente ligeramente hasta ubicarse en los 242,9

millones de toneladas, gracias a la recuperación de la producción de aceite de palma. Mientras se prevé que los usos totales de los aceites de origen vegetal y las harinas oleaginosas se estanquen y que sus transacciones comerciales internacionales disminuyan en respuesta al alza de los precios, se prevé que los coeficientes reservas-utilización mundiales de ambos productos sigan disminuyendo en 2021/22.

### **C. Carne**

23. Después de haber experimentado aumentos casi ininterrumpidos desde octubre de 2020, los precios internacionales de la carne alcanzaron un máximo histórico en mayo de 2022, con un índice un 13,6 % superior a su valor de mayo de 2021. Los escasos suministros para la exportación de los principales países exportadores y la fuerte demanda de importaciones, especialmente de Asia y Oriente Medio, fueron los principales impulsores de este aumento de precios.

24. Tras una fuerte caída de la producción mundial de carne en 2019, precipitada por la drástica propagación de la peste porcina africana en varios países asiáticos, la producción mundial de carne se recuperó en 2020 y 2021, y reflejó un fuerte repunte de la producción concentrado en el sector de la carne de cerdo. En 2021, la producción mundial total de carne ascendió a 355,5 millones de toneladas (equivalente al peso de la canal), un 4,5 % más que en 2020. Mientras tanto, el comercio mundial de carne y productos derivados siguió creciendo en 2020 y 2021, aunque a un ritmo lento. El comercio mundial de carne en 2021 se estima en 42,1 millones de toneladas, liderado por el comercio de carne de aves de corral con 15,8 millones de toneladas.

25. Para 2022, se prevé que la producción mundial de carne aumente un 1,4 % y alcance los 360,5 millones de toneladas, a pesar de un entorno productivo problemático, caracterizado por el aumento de los costos de los insumos, los conflictos y las enfermedades animales generalizadas. Se pronostica que el comercio mundial de carne y productos derivados crezca solo un 0,5 % y alcance los 42,3 millones de toneladas en 2022, lo que refleja las limitadas disponibilidades exportables de carne de los principales países exportadores y una probable contracción de la demanda de importaciones. Se prevé que los volúmenes de comercio de carne de vacuno y de aves de corral aumenten, mientras que el de la carne de cerdo podría disminuir.

### **D. Productos lácteos**

26. Los precios internacionales de los productos lácteos tuvieron una tendencia ascendente desde mediados de 2020, excepto durante los tres meses que van de junio a agosto de 2021, ya que la demanda mundial de importaciones superó los suministros para la exportación provenientes de los principales países exportadores. Reflejando esta tendencia, el índice de precios de los productos lácteos de la FAO alcanzó el nivel más alto de los últimos ocho años en abril de 2022, pero cayó moderadamente en mayo, debido a la disminución de los intereses de compra a escala mundial.

27. Sostenida por el aumento del número de cabañas lecheras y las condiciones meteorológicas generalmente favorables, junto con el aumento de la productividad en algunas regiones, la producción mundial de leche siguió creciendo hasta alcanzar prácticamente los 928 millones de toneladas en 2021. Sin embargo, el crecimiento de la producción se ralentizó en los últimos años, a causa de unas condiciones meteorológicas cada vez más precarias, incluidos los fenómenos meteorológicos extremos, que perjudicaron al sector en las principales regiones productoras, especialmente en Europa y Oceanía. El comercio mundial de productos lácteos creció en los últimos dos años hasta alcanzar en 2021 los 88,1 millones de toneladas (en equivalente de leche), sostenido por las grandes importaciones de los países asiáticos, impulsadas por la creciente demanda de productos lácteos por parte de los consumidores. No obstante, en 2020 y 2021, la producción y el comercio de leche siguieron sometidos a una presión considerable debido a las perturbaciones del mercado relacionadas con la COVID-19, especialmente en Europa y Oceanía, a los problemas de producción debidos al clima y al aumento de los costos de los insumos.

28. Se pronostica que en 2022 la producción de leche aumentará un 1 %, con lo que alcanzará los 937,3 millones de toneladas. Según las previsiones, el crecimiento de la producción se verá limitado por el descenso del número de cabañas lecheras, la reducción de los márgenes de beneficio y la escasez de mano de obra en varias de las principales regiones productoras. Se vaticina que el comercio mundial de productos lácteos se contraiga ligeramente con respecto al nivel de 2021, situándose en 87,8 millones de toneladas (en equivalente de leche).

### **E. Azúcar**

29. Los precios internacionales del azúcar han disminuido en general desde octubre de 2021, aunque se han mantenido en niveles relativamente elevados. Los descensos de los precios se debieron principalmente a las perspectivas de producción favorables en los principales países exportadores, sobre todo la India y Tailandia. En la última parte de 2021, la preocupación por los efectos de la COVID-19 en la demanda de azúcar incidió en los precios tras la reanudación de las medidas de contención en muchos países. Desde febrero de 2022, los precios mundiales del azúcar mostraron una tendencia general ascendente. En mayo de 2022, el índice de precios del azúcar descendió ligeramente con respecto a abril, pero se mantuvo un 12,6 % por encima del nivel de hace un año. El aumento de los precios del petróleo crudo también dio impulso a los precios mundiales del azúcar.

30. La producción mundial de azúcar disminuyó por tercera temporada consecutiva en 2020/21 hasta situarse en los 169,5 millones de toneladas, quedando por debajo del consumo mundial. Las condiciones meteorológicas desfavorables fueron la causa de la menor producción de los principales productores de azúcar. Por el lado de la demanda, el consumo mundial de azúcar se recuperó hasta ubicarse en más de 170 millones de toneladas después de una acusada contracción en 2019/2020, debida a los efectos negativos en la ingesta de azúcar del confinamiento y las medidas de contención causadas por la COVID-19. Debido a la reducción de las disponibilidades exportables, el comercio mundial de azúcar se contrajo ligeramente en 2020/21, tras un ligero aumento en 2019/2020.

31. Se vaticina que en 2021/22 la producción mundial de azúcar aumente a 174,6 millones de toneladas y supere el consumo mundial, previsto en 172,8 millones de toneladas. Aunque el consumo mundial de azúcar se recuperará por segunda temporada consecutiva en 2021/22, se prevé que su crecimiento sea relativamente lento, debido principalmente a la desaceleración del crecimiento económico. Se espera que el comercio mundial de azúcar, previsto en 59 millones de toneladas, se contraiga por segunda temporada consecutiva en 2021/22. Por el lado de las importaciones, los elevados costos de importación, unidos a una desaceleración del consumo, podrían afectar negativamente a la demanda mundial de importaciones.

## **IV. LOS MERCADOS DE PRODUCTOS BÁSICOS ALIMENTARIOS Y LA PANDEMIA DE LA COVID-19**

32. Inmediatamente después del brote de la pandemia de la COVID-19, en marzo/abril de 2020, la mayoría de los países aplicó diferentes medidas de contención que causaron graves perturbaciones del suministro y la demanda en los mercados agroalimentarios.

33. Esto se vio reflejado en la conformación del comercio agroalimentario en la primera mitad de 2020. A comienzos de abril de 2020 se observaron efectos importantes; no obstante, tuvieron corta duración y el comercio se normalizó hasta llegar a los niveles existentes antes de la pandemia en junio de 2020, a medida que los gobiernos empezaron a reducir las restricciones y se reanudó la actividad económica, aunque lentamente.



34. Como una consecuencia de las crisis alimentarias anteriores, la actividad del comercio agroalimentario ya se había ralentizado considerablemente en el decenio previo hasta crecer en una trayectoria anual más plana, en comparación con los años anteriores a 2011. Contrariamente a las predicciones tempranas, la pandemia no dio lugar a un cambio importante en esta trayectoria<sup>2</sup>.
35. Las perturbaciones afectaron al comercio de algunos productos más que de otros. Los alimentos básicos, como los cereales y los preparados de cereales, y los aceites de origen vegetal, se vieron muy poco afectados, en tanto que el comercio de productos no alimentarios, como el algodón, las plantas vivas y las flores cortadas, y el tabaco sufrieron una acusada disminución en abril y mayo de 2020. Las perturbaciones del comercio también repercutieron en el comercio de pescado, bebidas y animales vivos.
36. Varias razones pueden explicar la resiliencia observada en los mercados y el comercio agroalimentarios internacionales frente a las perturbaciones relacionadas con la COVID-19.
37. Un factor importante es que los suministros de alimentos mundiales eran abundantes y las perspectivas en materia de producción, positivas, en comparación, por ejemplo, con la situación vigente en 2007-08. Tanto la producción como las existencias de los principales productos básicos alimentarios eran mucho más elevadas que durante la crisis mundial de los precios de los alimentos de 2008. Asimismo, la relación entre las reservas y la utilización de la mayoría de los productos básicos a escala mundial era elevada desde una perspectiva histórica.
38. Además, las razones generales apuntan a una baja elasticidad de la demanda con respecto a los ingresos (es decir, una demanda de importaciones menos susceptible a los cambios en los ingresos) de productos alimentarios y agrícolas, al menos a nivel mundial. Aunque, de hecho, muchos países experimentaron contracciones en el comercio, la demanda mundial de importaciones de productos básicos alimentarios siguió siendo fuerte. Por otra parte, los sistemas de transporte y las cadenas de suministro demostraron ser más resilientes de lo que se suponía, lo que refleja el predominio de los envíos a granel de productos básicos alimentarios no perecederos. Estos factores han contribuido a la resiliencia de los mercados y el comercio agroalimentarios.
39. También durante la pandemia de la COVID-19 se observó que los principales exportadores agrícolas, en particular, experimentaron una fuerte depreciación de sus monedas, lo que favoreció sus exportaciones gracias a la mejora de la competitividad. Por el contrario, algunos de los importadores más destacados vieron cómo se apreciaban sus tipos de cambio, manteniendo el ritmo de sus compras en los mercados mundiales.
40. Otro factor importante que contribuyó a la resiliencia del comercio fue el esfuerzo realizado por los gobiernos de todo el mundo para mantener la fluidez del comercio y el buen funcionamiento de las cadenas de suministro. Si bien al comienzo de la pandemia algunos países impusieron restricciones a la exportación, los mercados permanecieron en calma y las prohibiciones y cuotas quedaron rápidamente derogadas. Además, muchos países adoptaron medidas para facilitar el comercio de alimentos, entre otras, un mayor uso de las tecnologías digitales, como la certificación electrónica y la flexibilización de los requisitos técnicos y de etiquetado.
41. Otro elemento fundamental fue la disponibilidad de datos e información actualizados sobre las condiciones de los mercados. Por ejemplo, el Sistema de información sobre el mercado agrícola (SIMA) del Grupo de los Veinte (G-20) desempeñó un papel importante para mejorar la transparencia de los mercados y el diálogo en materia de políticas entre los principales actores de los mercados alimentarios. En sus comunicados de 2020 y 2021, los ministros de Agricultura del G-20 reconocieron las contribuciones importantes del SIMA durante la pandemia de la COVID-19<sup>3</sup>.

---

<sup>2</sup> <https://www.fao.org/3/cb8131es/cb8131es.pdf>

<sup>3</sup> <https://reliefweb.int/report/world/g20-extraordinary-agriculture-ministers-meeting-ministerial-statement-covid-19-virtual>

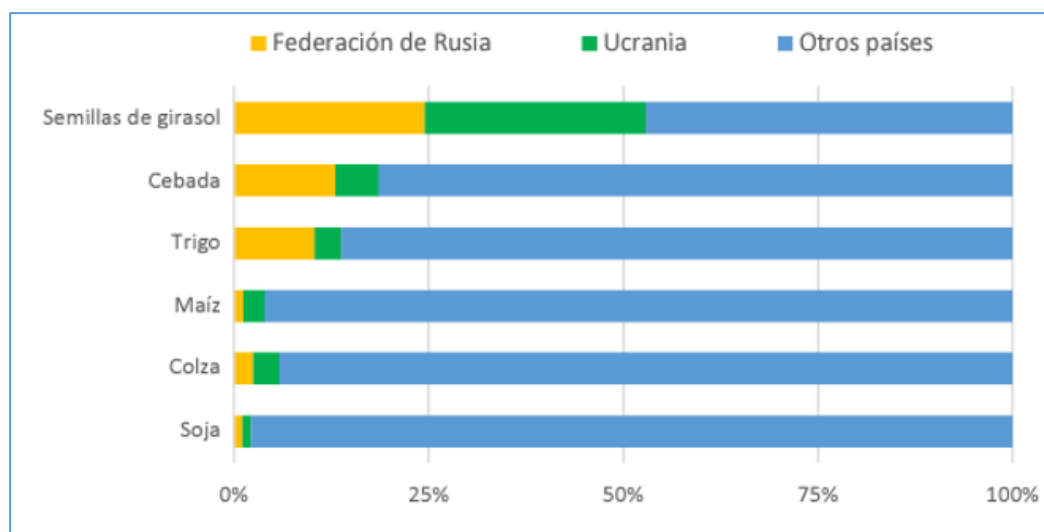
42. Por último, las respuestas en materia de políticas fiscales adoptadas por varios países de todo el planeta para limitar los efectos de la pandemia respaldaron la demanda de productos básicos alimentarios, en particular en las economías grandes.

## V. LOS MERCADOS DE PRODUCTOS BÁSICOS ALIMENTARIOS Y LA GUERRA EN UCRANIA

43. La Federación de Rusia y Ucrania son productores principales de productos agrícolas en el mundo. Ambos países son exportadores netos de productos agrícolas y tienen un papel decisivo como proveedores en los mercados mundiales de productos alimentarios y fertilizantes, donde a menudo los suministros exportables suelen estar concentrados.

44. En el sector de los cereales, por ejemplo, la Federación de Rusia y Ucrania en conjunto representaron en promedio el 19 %, el 14 % y el 4 % de la producción mundial de cebada, trigo y maíz, respectivamente, entre 2016/17 y 2020/21. Respecto de todas las semillas oleaginosas, su contribución a la producción mundial fue particularmente importante en el caso del aceite de girasol, ya que algo más de la mitad de la producción mundial procedía de los dos países durante el mismo período. Su participación promedio en la producción mundial de colza y soja es comparativamente más limitada, pues representa el 6 % y el 2 % respectivamente (Figura 3).

**Figura 3. Proporción de la producción mundial de determinados cultivos (Promedio de 2016/17– 2020/21)**



45. El papel crucial que desempeñan es aún más evidente desde el punto de vista comercial. Son proveedores clave de muchos países que dependen en gran medida de la importación de alimentos y fertilizantes, entre estos, muchos países menos adelantados (PMA) y países de bajos ingresos y con déficit de alimentos (PBIDA).

46. La Federación de Rusia fue el principal exportador mundial de trigo en 2021, con un 18 % de las exportaciones mundiales, mientras que Ucrania fue el sexto exportador de trigo en 2021, con una cuota de mercado del 10 %. Cabe destacar que más de 30 países importadores netos de trigo dependen de la Federación de Rusia y Ucrania para satisfacer más del 30 % de sus necesidades anuales de importación de trigo.

47. En el ámbito del comercio mundial, ambos países también tienen un papel protagonista en los mercados mundiales del maíz, la cebada, la colza y, sobre todo, en el sector del aceite de girasol, en el que sus importantes bases de producción de semillas de girasol les otorgaron una cuota conjunta del mercado de exportación mundial cercana al 72 % en 2021.

48. La Federación de Rusia también desempeña un papel de proveedor principal en el sector de los fertilizantes. En 2021, fue el principal exportador de fertilizantes nitrogenados, el segundo proveedor de fertilizantes potásicos y el tercer exportador de fertilizantes fosfatados. Un análisis más detallado de la importancia de la Federación de Rusia en el mercado de los fertilizantes puede encontrarse en el documento CCP 22/INF/7.

49. Teniendo en cuenta lo anterior, es evidente que la guerra plantea una serie de riesgos para los mercados y el comercio alimentarios y agrícolas.

### **A. Riesgos comerciales y logísticos**

50. Antes de la guerra, sobre la base de las previsiones formuladas por la FAO para la campaña comercial 2021/22 (julio/junio), se preveía que Ucrania exportara aproximadamente 6 millones de toneladas de trigo entre marzo y junio de 2022, en tanto que se anticipaba que la Federación de Rusia enviaría otros 8 millones de toneladas durante el mismo período. En lo concerniente al maíz, se preveía que Ucrania y la Federación de Rusia exportaran aproximadamente 14 y 2,5 millones de toneladas respectivamente en lo que quedaba de la temporada 2021/22. Sin embargo, la guerra puso en tela de juicio que se respetaran esas cifras de exportación.

51. Cuando estalló la guerra a finales de febrero, Ucrania y la Federación de Rusia se encontraban en la mitad de la campaña comercial de 2021/22. Así pues, el estallido repercutió inmediatamente en las capacidades de los países para ejecutar los contratos de exportación existentes y suscribir otros nuevos para los cultivos ya iniciados. Este ha sido especialmente el caso de Ucrania, donde la guerra provocó el cese de todas las operaciones de transporte marítimo comercial, la suspensión temporal de las actividades de los operadores privados de cereales y de trituration, daños en las instalaciones de transporte, almacenamiento y procesamiento continentales, y la introducción de requisitos de licencia o la prohibición total de las exportaciones de algunos productos básicos. Desde el punto de vista de las exportaciones, la pérdida de la capacidad de transporte marítimo de Ucrania, que gestiona casi el 90 % de las ventas al exterior, ha sido especialmente perjudicial. Se están realizando esfuerzos para impulsar las exportaciones de alimentos utilizando alternativas, como el transporte ferroviario y por carretera, pero la capacidad se ve restringida por los daños en la infraestructura, así como por la limitada disponibilidad de vagones de ferrocarril y la incompatibilidad de los anchos de vía en las fronteras con los países vecinos.

52. En cuanto a la Federación de Rusia, los informes indican que continúan las exportaciones de alimentos, aunque preocupa que el acceso restringido a los servicios financieros necesarios para completar las transacciones internacionales pueda limitar las exportaciones. Además, aunque los puertos rusos del Mar Negro siguen funcionando, se teme que aumenten las primas de seguros de los barcos destinados a atracar en el Mar Negro, lo que agrava más aún los efectos sobre los costos finales de los alimentos de origen internacional que pagan los importadores.

### **B. Riesgos relacionados con los precios**

53. Tal como se estableció antes en este documento y se transmite en el índice de precios de los alimentos de la FAO, los precios internacionales de los productos básicos alimentarios ya eran altos antes del estallido de la guerra debido a una multiplicidad de países. La guerra agravó la presión sobre los precios e incidió en las cotizaciones de las exportaciones de cereales y aceites de origen vegetal, que llegaron a nuevos máximos en marzo de 2022, cuando surgió una preocupación por la reducción de las exportaciones ucranianas y rusas en un momento de escaso suministro de cereales (sobre todo trigo) provenientes de otros orígenes importantes, y de aceites de origen vegetal sustitutos, como la soja y el aceite de palma. La perspectiva de unos precios de los alimentos elevados y prolongados también generó que muchos países impusieran restricciones a la exportación de productos alimentarios, lo que agravó aún más la situación. Aunque los precios mundiales de algunos productos básicos bajaron en abril y mayo, en general, los precios mundiales de los alimentos siguen siendo elevados.

54. Las simulaciones preliminares de la FAO, que miden los posibles efectos de una reducción repentina y pronunciada de las exportaciones de cereales y semillas de girasol por parte de Ucrania y la Federación de Rusia, indican que el déficit en las exportaciones podría ser compensado solo parcialmente por fuentes alternativas en la campaña 2022/23. Asimismo, la capacidad de muchos países exportadores para impulsar la producción y los envíos puede verse limitada por los elevados costos de la producción y los insumos. La brecha de suministro global resultante podría elevar los precios mundiales de los alimentos y los piensos entre un 8 % y un 22 % por encima de los ya elevados niveles de referencia. Si la guerra mantiene altos los precios del petróleo crudo y sigue limitando las exportaciones de los dos países más allá de la temporada 2022/23, la presión sobre los precios mundiales podría fortalecerse.

### **C. Riesgos para la producción**

55. Las perspectivas en materia de producción de las cosechas de invierno de 2022/23 son inciertas tanto en Ucrania como en la Federación de Rusia. En la parte occidental de Ucrania, donde los combates han disminuido, los agricultores reanudaron sus actividades en las zonas accesibles y sembraron cultivos de primavera, como el maíz, la cebada y las semillas de girasol, aunque los restos de la guerra obstaculizaron las actividades agrícolas. Las interrupciones de los servicios públicos esenciales, la escasez localizada de insumos debido a estrangulamientos en las cadenas de suministro y daños en la infraestructura también han afectado negativamente a las operaciones agrícolas. Se calcula que la superficie de siembra de los principales cultivos de primavera ha disminuido un 20 % en todo el territorio controlado por Ucrania.

56. La cosecha de trigo de invierno comenzará a principios de julio en Ucrania. Debido a la guerra, entre el 20 % y el 30 % de la superficie de siembra de cultivos de invierno probablemente quede sin cosechar durante la temporada 2022/23. La disponibilidad de combustible determinará el alcance de la superficie que se podrá cosechar.

57. En la Federación de Rusia, si bien no se prevén grandes perturbaciones en los cultivos sobre el terreno, existe incertidumbre sobre la capacidad de exportación del país, aunque las sanciones internacionales excluyen tanto a los alimentos como a los fertilizantes. Cualquier pérdida de mercados de exportación podría reducir los ingresos de los agricultores, afectando negativamente las futuras decisiones de siembra. Además, la agricultura rusa depende de la importación de semillas y plaguicidas, lo que da lugar a incertidumbre sobre las perspectivas de producción y la futura disponibilidad de cultivos alimentarios, especialmente los destinados a los mercados internacionales.

### **D. Riesgos energéticos**

58. La Federación de Rusia es un actor clave del mercado mundial de la energía. El acusado aumento de los precios de la energía que ha acompañado a la guerra afectará a la agricultura, que requiere una gran cantidad de energía, tanto de manera directa, a través del uso de combustible, gas y electricidad, como indirecta, a través del uso de productos agroquímicos, como fertilizantes, plaguicidas y lubricantes.

59. Con el aumento a causa de la guerra de los precios de los fertilizantes y de otros insumos que consumen mucha energía aumentarán los costos generales de producción, lo que acabará ocasionando un aumento de los precios de los alimentos. También podrían conducir a un uso menor de insumos y, por tanto, a menores rendimientos y cosechas en 2022/23 y en los años siguientes, lo que conlleva el riesgo de nuevos aumentos de precios y una amenaza para la seguridad alimentaria mundial en los próximos años.

60. El acusado incremento de los precios de la energía que ha acompañado a la guerra también puede repercutir en la agricultura a través de los vínculos de los precios por el lado de la producción. El aumento de los precios de la energía hace que las materias primas agrícolas, en concreto el maíz, el azúcar y las semillas oleaginosas y los aceites de origen vegetal, sean más atractivas para la producción de biocombustibles. Dado el gran tamaño del mercado energético en relación con el de los alimentos, esto podría hacer subir los precios de los alimentos hasta sus equivalentes de paridad energética.